Soc Geschie

PRECIO 10 cts.

SUPLEMENTO SEMANAL

PORTE PAGO

V. Tolefénica 0478 B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y giros a A. Barrera

Int. Instituut

El socialismo argentino, condenado por su propia impotencia a confundirse con las tradicionales oligarquías políticas y cada vez más distante de su punte de partida, ha sufrido ultimamente una invección doctrinaria. Pero el doctrinarismo de los jefes social-reformistas es un resíduo de las teorías económicas de Marx y por lo mismo carece de atractivos para - atraer a la masa obrera, tan exigente ahora que experimentó por sí misma el fracaso de la democracia y está contemplando el derrumbe de las ilusiones dietatoriales creadas por el bolcheviquismo a costa de la estrangulada revolu ción rusa.

La tentativa de los social reformistas argentinos para infiltrarse en el movimiento obrero, no ofrece un motivo ideológico, de resurgimiento espiritual, a los trabajadores decepcionados en sus esperanzas revolucionarias. Por el contrario, tomando por base el acrecentamiento. de la reacción capitalista - cuya agresividad responde al gradual debilitamiento de las energías y del espíritu subversivo del proletariado -. los aspirantes al gobierno de la oclocracia intervienen en los conflictos económicos de clase y ofrecen fáciles soluciones legales a quienes no encuentran en sí mismos la solución del problema social.

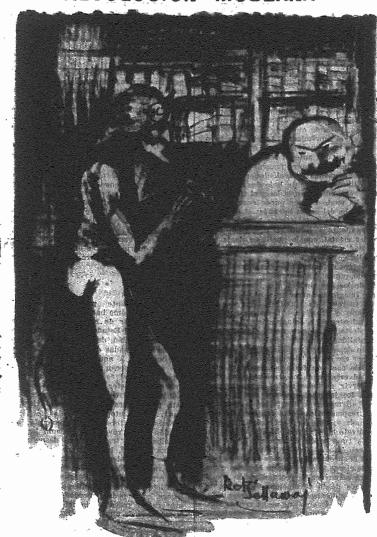
Unicamente en momentos de crisis espiritual como el que vive la humanidad en esta hora paralítica, pucden los socialistas aspirar a ser parte beligerante en los conflictos entre el capital y el trabajo. Las actividades del partido social-reformista argentino no han tenido nunca posiblemente lo tendrán en el futuro -- un punto de convergencia con el movimiento obrero de acción directa. Sus jefes más prestigiosos apenas esbozaron en nuestro ambiente las viejas teorías económicas de Marx, subordinándolas a la política electoral, Y si llegaron a los estrados parlamentarios, si ese partido es una fuerza beligerante en la política criolla y puede disputar posiciones a los grupos oligárquicos desplazados por la demagogía radical, no fué con el apoyo de la clase trabajadora organizada, sino simplemente gracias al concurso de los mismos desperdicios de la oligarquía y a la "socialización" de la burocracia proletarizada, de la clase media y de la vequeña burguesía ganada para ese innocuo socialismo de colabora-

En el ejemplo ruso, que provocó las estridencias de la pequeña fracción bolcheviqui y dio origen a una serie de desgarramientos en el movimiento obrero, encontraron los so-

cialistas un elemento revelador de su impotencia. Pero, lejos de reconocer el fracaso de su política reformista a pesar también de la contrarrevolución señalada por el fascismo. principalmente dirigida contra las conquistas de la social demogracia -, se afirmaron en su fe legalitaria

al proletariado internacional a las actividades subversivas concordantes con el movimiento de los trabajadores rusos. Y esa oposición faé igualmente mantenida cuando, triunfante el bolcheviquismo y some tida la revolución a los estrechos moldes de la política comunista, en

REVOLUCION **MODERNA**



BOLCHEVIQUI -- Usted, comerciante ¿no quiere ser ladrón? - ¿Como?!..

BOLCHEVIQUI - Con un avisito en nuestro órgano revolucionario, que asímismo le evitará nuestro boicot.

COMERCIANTE - | No embrome, don Diablo!

y fueron los peores enemigos de la acción subversiva del proletariado.

Cuando la revolución rusa no había aún tomado formas políticas prerisas, porque todo intento reaccionario era desbaratado por la activa propaganda de los obreros conscientes, los social-reformistas, saliendo por los fueros de la legalidad, no escatimaron esfuerzos para substrucr Rusia sólo quedaba el ejemplo de un noble esfuerzo libertario y la dolorosa síntesis de un nuevo gobierno surgido de entre las cenizas de la apagada hoguera que había reduci-do a escombros el régimen secular de los zares.

La posición de los socialistas fué y es de simples espectadores de la tragedia social. Ellos han opuesto la legalidad a la revolución, defendiendo las instituciones burguesas del ataque del proletariado consciente. Y ese espíritu legalitario se manifiesta igualmente ahora que es el capitalismo el que rompe el continente de la ley y recurre a la violencia para imponer su dictadura.

Esclavos del mito democrático, les social-reformistas no pueden entrar en beligerancia en está lucha feruz desatada por la reacción. Ellos son elementos neutrales, políticos que pretenden atemperar las manifestaciones violentas de la guerra civil, instrumentos pasivos de la casta pederosa que no tiene ya ni la delicadeza de respetar los símbolos de la legalidad y de la democracia. ¿Qué elementos de energia espiritual, de fe y de voluntad, pueden aportar a la clase trabajadora vencida por la reacción esos lacayos del capitalismo empeñados en conservar los inútiles oropeles de la destartalada democracia?

La comparsa reformista, organizada internacionalmente para mantener en auge la mascarada parlamentaria — ahora que el parlamento está a merced de la dietadura de gabinete —, se empeña en consagrar la derrota definitiva del proletariado. Con su estrecho criterio legalitario, a pesar de las contínuas incursiones del capitalismo fuera del cerco legal de la impotente democracia. los jefes socialistas se afanan en disciplinar a los trabajadores para que el rebaño humano no altera con sus estridencias la paz de tumba en el cementerio social.

Desde los comités directivos de las Internacionales social-reformistas se pretende dirigir el movimiento proletario y sindical de la clase trabajadora. Y esa dirección quiere impulsar las energías proletarias hacia el remanso del Estado, para volver al equilibrio capitalista de ante-guerra y reconstruir la economía burguesa a costa del hambre y el agotamiento físico de los obreros. ¿Qué problemas plantean en sus conferencias y congresos internacionales? Su preocupación actual consiste en reconstruir la Europa devastada, pero para que vuelvan a imponer su dominio las castas que provocaron la catástrofe de 1914. De ahí que los grupos socialistas nacionales esten divididos en el terreno de la política internacional; favoreciendo a los respectivos bandos capitelistas en sus tentativas de exacción y hegemonía. a costa del contrario más debil o menos prevenido.

Los socialistas argentinos, si bien es cierto que no están en el foco de la conflagración y no tienen sobre si. el compromiso que pesa sobro los partidos socialistas europeos, no por eso siguen una ruta distinta en su acción política. Remedando las porturas de los traidores del proletaria-

do cûropeo, haciendo suyas todas las traiciones consumadas en los últimos años y repitiendo en este país las fracasadas tentativas colaboracionistas, llegaron al último extremo de la derecha del movimiento obrero. Por eso sus tentativas por acrecentar su influencia en las organizaciones sindicales -- en la Argentina no ha existido nunca un movimiento sindical socialista propiamente dicho -, está condenada al más absoluto

Cuando el sindicalismo criollo aceptaba en ciertas condiciones la colaboración socialista y el bolcheviquismo no estaba ni aún en pañales, podían los jefes socialistas invocar su condición de representantes legales de una parte del proletariado. Pero en la actualidad la fracción reformista está en manos de diversos elementos — comunistas de dictadura, camaleones, anarco-bolcheviquis, sindicalistas amarillos y rojos y oficialmente el partido social demócrata no está ligado a ninguna organización obrera colocada en el terreno de la lucha de clases y de la acción directa. ¿Puede considerarse como un motivo de acción política concordante con las actividades sindicales del proletariado, la labor que realizan en el parlamento los representantes socialistas? ¿Interpretan la opinión de una parte de los obreros organizados, las "leyes obreras" que votan por igual diversos clementos de la política criolla y hasta hace suyas el partido gobernan-

Los jefes socialistas, en su tentativa por crearse una representación gremial que sirva de punto de apoyo a su política parlamentaria y favorezea sus luchas electorales, proclaman la necesidad de una estrecha colaboración de las masas con esos pretendidos representantes populares. En su audacia, hasta llegan a afir-mar que todas las conquistas del proletariado se deben a la labor legislativa de los diputados socialistas. como si las luchas mantenidas por los trabajadores de este país carecieran de valor y sus reivindicaciones no fueran obra exclusiva de su esfuerzo, de su energía y de su tenaeidad.

El legalismo socialista es un neñasco atravesado en el camino de la revolución. Los trabajadores conscientes saben demasiado que su enemigo no es sólo el burgués, el gobernante, sino que hay otra clase de enemigos que se agazapan en las casamatas del capitalismo para mejor defender las instituciones que sirven de punto de apoyo al régimen económico presente. Los socialistas son los perros guardianes de la burguesía, los más celosos mastines atados al carromato del Estado para vigilar a los que intentan tomar por su mano lo que guardan bajo doble llave los amos del privilegio individual substraído al patrimonio común.

Será vano el intento de asaltar a las organizaciones obreras. Los social-reformistas no pueden ofrecer al proletariado la verdad de una cononiștă efectiva. Su mismo programa "mínimo" necesita la acción de abajo para traducirse en hechos reales. La sanción legal de una conquista obrera, ino es acaso posterior a los esfuerzos realizados por los tra-

bajadores para hacerla efectiva? La ley sanciona le que hace el pueblo, y de lo confrario, su sanción carece de realidad. Y es lo que pasa con toda la legislación social introducida por el socialismo en las viejas codificaciones burguesas. No se cumplen más que aquellas prescripciones legales que por anticipado habían sido impuestas extralegalmente y quedan en desuso las leves que no cuentan con el apoyo decidido del proletariado o son una inútil prescripción de cosas que no- interesan a los supuestos

Los socialistas argentinos han confesado que ciertas leyes - como la de seguros. de pensiones y jubilaciones, etc.. - no interesan a los obreros organizados. Pero atribuyen esa indiferencia a la acción disolvente de los elementos revolucionarios, elu-diendo así el estudio del verdadero problema que les plantea la hostilidad de los trabajadores a toda su inutil labor legislativa. ¿Es que puede interesar a un obrero consciente de sus derechos, a un verdadero revolucionario, la limosna de una pensión para la vejez? Ese es un problema que interesa al capitalismo y al Estado, porque la base de su conflibrio está en la regularización de la vida social según el sistema económico actual. La beneficencia es un recurso burgués, tomado de la reli-

A los socialistas se les puede aplicar el viejo adagio de Juan Rohres: También ellos hacen los pobres para luego construir nuchos hospita-

gión cristiana.

"Cómo haremos la Revolución"

Con el título "Cómo haremos la Revose ha publicado en francés, hace doce o trece años, con un prefacio de Kropotkin, un libro debido a la pluma dos leaders del sindicalismo francés de ideas libertarias, Emilio Pouget y Emilio Pataud, que hoy no participan más en el movimiento. Aquel libro tuvo un éxito tanto mayor, cuanto que en aquel tiemno los dos autores representaban en el movimiento obrero frances la corriente más avanzada y revolucionaria.

El libro se presenta hajo dos as uno respondiendo a la letra al titulo habla del modo en que puede acontecer el derrumbe del orden burgués: el otro trata de la reorganización de la vida social fuera de toda influencia y contra todo poder estatal, con la abolición de la au-toridad gubernativa y del monopolio ca-

No me detendré mucho cobre este segundo punto. La narración reconstructiva de los dos sindicalistas libertarios que imaginan marrar una revolución so cial ya realizada, como hicieron otra vez Bellamy y Morris, - tiene un carácter prevalentemente imaginario. Responde, mentalidad, responde también a un concepto de relativa posibilidad, pero no de-"demasiado bello", para ja por eso de ser "demasiado bello", para decirlo con una frase común entre ciertos adversarios de los otros partidos. Puede servir, de todos modos, como respues ta a los infinitos curiosos que a nues-tras afirmaciones libertarias y comunistas, responden con otra cantidad de preguntas: "¿cómo se hará ésto? ¿cómo se hará esto otro? y ¿qué haréis en este caso? y ¿qué haréis en este otro?" Lean éstos el libro de Pouget y Pataud,

en él encontrarán muchas hipótesis bas tante claras y lógicas sobre el modo como podrá acontecer la reorganización social después de la revolución. Si valiese la pena discutir sobre estas hipótesis referentes a un tiempo que no ha venido aún. muchas objeciones podrían naturalmen-te ser hechas. Pero nosotros nos limitaremos a alguna que nos parece más ne-cesaria, sea desde el punto de vista anarquista, sea desde el punto de vista de le utilidad práctica.

Los dos autores veían en los sindica-tos y en la Confederación del Trabajo. como era en Francia en 1910, la panacea de todas las dificultades. "Abolido el gobierno y el parlamento, dicen ellos, no se seguira el ejemplo de las pasadas re voluciones, no se ira al Hotel de Ville a proclamar el gobierno provisorio revolu-cionario o la comuna; el centro de actividad estará en la Confederación del Tra-

Está bien. Pero la novela nos deja a obscuras sobre el modo de organizar la sociedad sobre la base de la Confedera-ción del Trabajo. ¿No hay el peligro de que se repita lo mismo el error de las pa-sadas revoluciones, con un simple cambio de local, y que en la Bolsa del Trabajo se repitan los errores autoritarios deplora-

dos ya en el Hotel de Ville? ¿No hay el peligro de que las organizaciones obre-ras más fuertes de las categorias más hien sistemadas o más necesarias termi nen constituyendo una nueva clase de privilegiados, en dafio de la restante cla-se proletaria? Es un punto sobre el que hubieran podido iluminarnos Pataud y Pouget, ya que tenían las manos en la y estaban en vena de imaginación...

Pero dejémosla alli. Las hipótesis reconstructivas tienen el valor que tienen; pueden tal vez servir como consejo indirecto sobre lo que ha de hacerse, durante e inmediatamente después de la revolución, para proveer a las necesidades más urgentes del consumo, visto que también en período revolucionario se come, se be-be y se duerme. No es el caso de entretenerse demasiado sobre esta parte de la novela.

Más importante para nosotros es el problema de cómo haest la revolución, de cómo desalojar de sus ciudadelas se la burguesia y al Estado, de cómo defender se de la reacción, de cómo vencer las re-sistencias armadas del gobierno y de les patrones, etc. Y aqui nos parece que los dos autores pecan de un excesivo optimismo, que, si es tomado en serio, po-dría comprometer el éxito de la revolución que nosotros deseamos y hacer que ésta permanezca por demasiado tiempo una... novela utopista.

Nuestros autores hacen tomar la im-pulsión de la revolución de una huelga de albailles, transformada después en huelga general, luego en revuelta y en fin en una sublevación general. Y hasia aqui va bien. Es probable, en efecto, que una revolución estalle, ocasionada por un conflicto de intereses entre obreros y patrones, como podría suceder tras de una provocación reaccionaria del Estado o de la amenaza de una guerra mortifera, etc. Quien viva verá. Pero, estallada la huel-ga, y generalizada lo bastante para preocupar a las clases dirigentes, nos parece excesivamente optimista el creer que todo marchara como sobre rieles, del mo-

do descripto por Pataud y Pouget. Según estos, la desorganización entra de repente entre las filas de la burgue-sia, en el mecanismo del Estado, simplemente tras de la huelga de los electricistas gasistas, ferroviarios y empleados de correos y telégrafos. Ahora bieu; se pue-de desear que esto suceda, pero para que una revolución triunfe, es necesario que los revolucionarios supongan justamente lo contrario, es decir, que la burguesia sepa resistir y no se disgregue tan fácilmente. Y nosotros no creemos muy probable esta facilidad.

ble esta facilidad.
En el fibro de Pataud y Pouget aparecen a menudo estas frases: "el gobierno
no estaba preparado", "el gobierno crefa
y en vez: ".". "el gobierno había dejado
correr", etc., etc. [El gobierno está mucho

de lo que se cree, en tomás preparativo de lo que se ere, en to-das partes 7 luego, la guerra y las revo-luciones sentadas o realizadas después de la guerra las acabade de amestrarlo. Tiene abesa cuerpos especializades y vo-luntarios para la lacha antirrevolucionaria, y para proveer por si a los servicies públicos para él más indispensables; pude substitui- el telégrafo con la radiotelegrafía, el correo con los aeroplanos, el ferrocarril con los automóviles y los caniones, etc. Además conoce muy bien a los revolucionarios, sus fuerzas e inten-ciones, etc., pues muchos de sus gobernantes actuales eran ayer revoluciona-rios y jetes de les partidos subversivos y de las organizaciones de clase. No es necesario hacerse ilusiones, pues: vencer es siempre posible, pero no es muy fácil. La victoria no puede ser sino el premio de largos esfuerzos y de heroicos sacri-

Por otra parte se supone una muy com-pleta solidaridad y unanimidad entre los trabajadores. Y tampoco hay que ilusio-narse sobre esto: al estallido de una huelga, como de una revolución, el gobierno puede contar no sólo sobre gran parte de sus estipendiados, de sus polizontes y sol-dados y sobre muchas fuerzas vivas, que también las hay entre los burgueses au-ténticos (el fascismo lo prueba), sino también sobre una parte de la clase ra que la hurguesia ha sabido acapararse, sea con privilegios, sea por estar aque-lla en un estado de relativo embrutecimiento. Y en Francia esto debía ser comprendido también en 1910, pues que alla había desde entonces un verdadero ejército de "amarillos", que son la reserva sobre la que las instituciones pueden contar no poco.

Así, es un error el creer que el gobierno, como imaginan nuestros autores, haya preocuparse mucho de la huelga verdadera y propia para desparramar las fuerzas en las varias oficinas en substi-tución de los huelguistas. Si el peligro surge, el gobierno se desentiende del in-terés especial de los capitalistas, de la producción, etc. En eso pensará después; pero los soldados se los tiene para si, los concentra, los separa de la población, los emborracha de palabras, de mentiras y de vino y los lanza enseguida contra la revuelta: v en dos o tres días puede hacer orden. No tanto la Comuna surgida en un momento de excepcional debiltdad del gobierno central, cuanto las jornadas parisienses de junio de 1848 son el ejem-

plo.

En "Cómo haremos la revolución" el robierno demuestra una inercia casi completa: su única preocupación es asegurar los servicios públicos, el avitualia-miento, etc. En cambio la Confederación del Trabajo funciona libremente. ¿Cómo no pensar que la primera cosa que hará no pensar que la primera cosa que nara el gobierno será paralizar la organización obrera, arrestar a todos los hombres más en vista de ésta, todos los revolucionarios conocidos, todas las personas de que la policía conserva nota como de audaces e influyentes? etc.

Ciertamente los sindicatos las federaciones, las Cámaras del trabajo, las coperativas de producción y de consumo, las sociedades obreras de toda especie serán utilisimas en los primeros momentos de la revolución: y es bueno que lo sean o se pongan en grado de serlo lo más posible. Pero sería utópico el creer que a las organizaciones obreras se las deje dueñas de la situación, de si mismas y de sus medios. Ellas deben proveer, desde el pri-mer momento, a guardarse las espaldas, a poner al seguro sus cosas, a disponer sus hombres de modo que puedan obrar pero no puedan ser capturados.

Otra suposición pueril es la de que el gobierno deje pasear las tropas a través. de París, en contacto con la multitud, de modo que ésta pueda circuirlas y vencer las con una resistencia casi pasiva. El gobierno hara de todo para aislar a los oldados; y si comprende que no puede lograrlo, la primera medida que tomará como se hizo para la Comuna la de desalojar enseguida, la de abandonar a si la ciudad y concentrar sus fuer-zas en la previncia, desde donde, organizadas, lanzarlas de nuevo contra el cen-

tro revolucionario.

En fin, y es este el error más letal, se comete la falta de creer que el elército se

pre, dece

tblos

id

dejará tan fácilmente confundir y absorber por el pueblo. Una parte, ciertamente, pasará a la révolución, pero habra siempre, des traciadamente, bastantes que obedecerán a la fuerza de ineccia siguiendo las órdenes de los lefes y dispararia sobre la machedumbra. No se debe olvidar que hay cuerpos de ejército especiales destinados precisamente al objeto, y no sólo la caballería, sino toda la gendarmería (en Italia los carabineros), que comenzarán eficazmente el fuego; y los otros seguirán el ejemplo nefasto.

No se diga que yo con todo esto quiero desalentar a los eventuales lectores obreros y hacerles creer demasiado dificil la revolución. Para vencer, en la guerra, no es buena táctica habituar a los propios soldados y companeros de lucha a creer al enemigo más débil y más estúpido de lo que es. El proletariado podrá siempre aprovechar de los eventuales errores y debilidades de la burguesía; pero para vencer debe ante todo contar sobre si mismo, y debe ponerse en condiciones de vencer aún suponiendo que el enemigo sea en máximo grado fuerte y sagaz.

Luigi Fabbre

Editorial y librería LA PROCESCA

SECCION DE LITERATURA ANAK-QUISTA EN IDIOMA RUSO .- Por acuerdo especial celebrado con los camaradas de la Editorial anarquista "Golos Truda" de Moscú-Petrogrado, podemos ofrecer a los compañeros rusos la mejor colección de nuestra literatura en este idioma. Los libros de Kropotkin, de Bakunin, de Guillaume, Goldman, Tcherkessof, Reclús, etc., constituyen la más sólida garantía de la vasta labor de nuestros camaradas de "Golos Truda". -- Los títulos y precios de estos libros pueden verse en los anuncios que periódicamente se publicarán en LA PROTESTA. -

LITERATURA ANARQUISTA EN IDIOMA ALEMAN. - Los camaradas alemanes en los países sudamericanos, podrán en lo sucesivo encontrar en nuestra librería todas las públicaciones de Der Syndikalist, de Berlin, que es, sin duda alguna, la mejor editorial de la literatura anarquista e. idioma alemán.- Igualmente los nombres de Kropotkin, de Bakunin, de Malatesta, de Nettlau, de Goldman, de Berkman, etc., cuyas obras figuran en esa colección, nos eximen de todo comentario. - En nuestro diario se publicará la lista de los precios y títulos de las obras; pueden también los intereresados solicitar de la administración el catálago.

EDITORIAL LA PROTESTA
PERÚ 1537
BUENOS AIRES

A fines del carriente mes se pondrá a la venta el libro de
Max Nettlau:

Bertes Malatesia

Ba Vida de un Anarquista

Iniciadores del movimiento anarquista en Hiemania

Se ha hecho la afirmación de que Victor Dave há sido el primero que defendio publicamente en Alemania las ideas del anarquismo. Hasta "Der Sozialist" escribió que "es un hecho que el anarquismo se difundió en Alemania a última hora, y es característico que fuera un francés que hablaba idioma extraño el que por primera vez, y justamente ante los tribunales, proclamara las ideas de la anarquia" (1). Esto no es de ningún modo cierto. Aspiraciones anarquistas que indudablemente sólo tenían influencia en un circulo muy peoueño del proletaria do alemán, se advirtieron ya antes de la prescripción de la ley contra los socialistas. No nos referimos al viejo anarquis-mo que había encontrado conscientes representantes hacia el cuarenta y ocho del siglo pasado en Wilhelm Marr y la ven Alemania" y en los escritos de Karl Gruen y Moritz Hess, sino a las moder-nas ideas anarquistas que se han des-rrollado en el seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Y justamente las primeras iniciativas partieron de Suiza. En el congreso de la Fe-deración del Jura en la Chaux-de-Fonds (abril, 1874) se habló ya sobre la necesi-dad de ganar a los trabajadores alemanes para el socialismo libertario. La Internacional había hallado poca difusión es Alemania y sobre las causas propias de la escisión de la gran federación obrera te nían allí muy pocos una clara representa-ción. Toda la lucha de ideas que se exen los congresos de la Internacional no afectó en general a los obreros ale manes. Ciertamente no se había dejado desperdiciar la ocasión de traducir tanibién en alemán el conocido libelo contra Bakunin y sus amigos: "L'Aliance de la democratie socialiste et l'Association In-ternationale des Travailleurs, y de poneren manos de los trabajadores alemanes bajo el título especialmente sabroso: "Ein Complot gegen die Internationale Arbeiter-Assotiation; pero de las aspiraciones propias del ala antiautoritaria o federalista, el proletariado alemán no te-nía la más lejana sospecha, puesto que los escritos de la parte contraria le fueron totalmente desconocidos.

Era comprensible a causa de eso que ios miembros de la federación del Jura debiesen tener un interés especial en transmitir a los trabajadores alemanes sus concepciones en su propio idioma. Un ensayo práctico en este sentido fué la edición del "Sozialdemokratischen Bulletin" en Chaux-de-Fonds, cuyo primero y único número apareció en mayo de 1874. Según los datos de James Guillaume esa publicación debía hacer conocer a los trabajadores alemanes de Suiza los fines y aspiraciones de la federación del Jura; pero la carencia de elementos apropiados que dominaran suficientemente el alemán para poder efectuar la aparición ulterior de la hoja, obligó a los editores a contentarse con el primer número. En total fueron impresos seiscientos ejemplares de ese periódico, distribuidos en Berna, Locle, Biel, Neuchatel, Chaux-de-Fonds, St. Imier y Ginebra; sólo cincuenta ejemplares fueron enviados a Alemania y precisamente a Moulhause.

Este primer ensayo, como se ve, no fué muy feliz; pero dos años después habíase modificado tanto la situación que pudo llegarse a la fundación del primer periódico anarquista en idioma alemán. Algunos obreros alemanes de ideas socialdemocráticas radicales, como Emil Werner, Otto Rinke, August Reinsdorf, a los que se agrego después Theodor Elsenhauer, tuvieron contacto con la federación del Jura durante su permanencia en Suíza y conocieron por ese medio as ideas anarquistas, que adoptaron con gran entusiasmo. Primero propagaron las nuevas concepciones en las sociedades obreras alemanas de Lausana, de Neuchatel, de Berna y de algunos otros lugares, que estaban sin excepción sobre el terreno de la social democracia, y en mente por el suízo Kari Kachelhofer.

Como se podrá prever, esa propaganda llevó a vivaces discusiones con los socialdemócratas, y frecuentemente llegaron a asumir un caracter violento; este fué principalmente el caso en Berna, donde August Reinsdof y Herman Greulich, entonces redactor de la Tagwacht, se trabaron duramente en discusiones. El 27 de febrero de 1877 dió Emil Werner en Neuchatel una conferencia en alemán y en francés sobre el tema: "El socialismo en Alemania". El comicio estaba brillantemente concurrido y consistia en una buena mitad de trabajadores alemanes. Werner hablo extremadamente objetivo y evitó en su discurso toda cuestión personal Declaró el origen y las tendencias del movimiento socialista en Alemania, no dejó tampoco de expresar sus servi-cios para la clase obrera alemana y desarrolló en especial en la segunda parte de su conferencia la adversidad entre la llamada teoria del Volksstaat de la socialdemocracia alemana y las concepciones del socialismo libertario, Werner, califi-có la idea del Estado popular de residuo rudimentario de la democracia burgueque naturalmente debia producir un peligroso dualismo en el movimiento so cialista, al impulsarlo por vias que con tradicen su esencia íntima. El monopo llo de la posesión sólo es imaginable por el monopolio del domínio; por esta ra-zón no puede tener ningún interés el so-cialismo en conquistar el poder politi co y en establecer un llamado Estado popular, antes bien es la abolición de toda institución política de violencia la condición previa e indiscutible para la reali-zación del ideal socialista.

"Fué la primera ven — dice Guillaume — que trabajadores alemanes ofan desarrollar por boca de un anarquista en su propio idioma las teorías del anarquismo, que hasta entonces sólo les fueron accesibles por las maliciosas desfiguraciones de la Tagosachi (2). Pero ya en diciembre de 1876 tuvo lugar en Ginebra una viva discusión entre socialdemocratas alemanes y anarquistas, en la que participó también Reinsdorf y dijó entre otras eosas fo siguiente:

"Un medio de liberación para los opri-midos no pueden nunca serie las elec-ciones, aun en Suiza. En ciudadano L'en-temberg dice; aquí impera la libertad de prensa, de asociación y de palabra; ne-ro no es así cuando se considera más profundamente la cosa. ¿Qué es la libertad de prensa cuando faltan a los pobres los medies materiales y espirituales para ser-virse de ella? ¿Qué es la libertad de 280clación y de palabra cuando está en juego la existencia en su ejercicio? En general esas llamadas libertades se pueden ilustrar, aun en la misma Suiza, con centenares de ejemplos bajo una luz muy distinta. Pero una evolución pacífica de las condiciones hasta la liberación completa de la clase obrera tiene en su ca-mino muy diversos obstáculos. ¿Quién habla de una evolución pacífica donde todo se presente violentamente en el cami-¿Quién habla de progreso gradual cuando todo progreso aparente detiene el curso de la evolución? La liberación de los oprimidos sólo será posible cuando este abolido el proceso actual de la producción en la explotación privada y, regulada por las necesidades de la generalidad, se apoya en manos de esta; en una palabra, cuando todo sea propiedad colectiva. ¿Pero cómo es posible transformar la actual organización privada por visa pacificas en propiedad colectiva? ¿Cómo es posible romper de un alpe los millares de hilos que hacen dependiente el aparato administrativo de la propiedad privada, sin lesiconar? Aquellos que hablan de una evolución pacifica son utópistas; no han reflexionado nunca que nuestras condiciones actuales se basan en la propiedad privada y que con la abolición de la propiedad privada y que con la abolición de la propiedad privada también es abolida lógicamente la presente forma social." (3)

En estas palabras de Reinsdorf se refleja claramente la ideología de los primeros anarquistas alemanes sobre las condiciones tácticas de un movimiento revolucionario.

revolucionario.

El 15 de julio de 1876 apareció em Berna el primer número del Arbeiter Zeilung, el primer órgane en idioma alemán que defendió principies declaradamente anarquistas, La hoja apareció regularmente y tuvo, aparte de los colaberadores regulares como Werner, Reinadorf, Kachelhofer y otros, la cooperación celesa en taredacción de Paul Brousse y unteriormente de Pedro Kropotkia, cuando éste se trasiladó despues de su tuga memorable del hospital militar de San Peteraburgo y una corta permanencia en Insisterra al Jura sulvo. Este era conocido de James Guillaume, que en aquel tiempo riciactaba el hermosamenta dirigido Bulletia de la Federación jurssiana, al que apoyaba también financieramente. Paul Brousse especialmente presió grandes servicios en la publicación del periódico; actuaba en aquella época con inagotable energia en la difusión del anarquismo.

Es característico que poco después de la aparición del Arbeiter-Zciteng, la fracción socialdemócrata trató de hacer sopechosos a los mismos editores del periodico ante los ojos del proletar ado y os insinnar a éste motivos de vacilistica, así hizo público la Unión oberra de Berna en la que dominaba Herman Grenlich, el 5 de agosto de 1876, un anuncio dande se declaraba que ni participaba en la fundación del periodico ni estaba de acuerdo-con su contenido. El primer admeno había aparecido "come un lasirón en la moche", y los editores "se escubrian en una misteriosa obscuridad, de manera que no-se podía saber il perían y permanecerían realmente-socialistas.

una misteriosa obscuridad, de manera que no-se podía saber al serian y parmanecerían realmente socialistas.

Y sin embargo los editores no habían intentade vela; sus fines o manteneres con consideraciones tácticas tras la colina, Ya en el artículo de introducción del primer número fue clara, y concisamente declarado que "su fin era la smantenete dela sociedad definitiva de los trabajadores que el artículo hubo iluminado todas las libertades aparentes de la sociedad burguesa y la participación de los trabajadores en sus instituciones políticas de manera conveniente, concluyó con estas palabras:

Rudolf ROCKER (Continuaré)

- (1) Véase: "Der Sozialist", and VI, 19 de diciembre de 1896.
- (2) James Guillaume, "L'Internationale". Paris, 1910, vol. IV.
- (3) Véase la correspondencia en el "Arbeiter Zeitung, de Berna, del 39 de diciembre de 1876.



elections-Arte-

Lorenze Stanchina

NARRACIONES



En esta noche calurosa del sábado, Pe drin, un muchacho de nueve años, que trabaja de criado en casa del joyero Futs, cuando ha terminado de limpiar la cocina se dirige afanoso a la puerta de calle.

Alli; sentados en unas hamacas cuyes vaivenes producen un chirrido áspero. molesto, están tomando el fresco el tron, la gruñona de su mujer y su her-mana Ana, la idiota, que estaba siempre en un rincón riendo y contándose los diez dedos de las manos.

Por la vereda, en un hermoso veloci-pedo que anoche les trajeron los reyes, juegan, sin hacer caso de nada, los dos hi-jos de los amos: Nacha y Samuel.

Cuando aparece Pedrín en la puerta, el ama le pregunta:

--¿Qué hay?

Ya terminé — contesta mecánicamente Pedrin, prercupado sólo por ver a sus amitos, que seguramente han de andar jugando por la vereda.

El ama no quiere dar crédito a sus palabras. No sólo no suele terminar nunca tan pronto, sino que jamás viene a avisarles cuando ha concluido. Tampoco puede creer de que haya tenido tiempo para dejar limpio todo. Así que insiste, ignodejar limpio todo. Así que insiste, ignorando que hoy Pedrin se ha apurado hasta decir basta acordandose de la promesa que le hiciera el anta de dejarlo jugar esta noche opi los niños.

Y a pesan de la solemna alimación de Pedrin, la misma vez interrega:

la cocina acordandos de la comiza al función de la cocina acorda acorda de la cocina del

niza al fuego?

Aunque ahora recuerda de que no ha hervido la leche, Pedrin, ante el temor de que se lo manden a hacer y sin pen-sar siquiera en los brutales coscorrones que recibirá mañana cuando lo pillen en la mentira, contesta a todo que si con isó cronos movimientos de cabeza.

Afirmaciones tan categóricas convencen al ama, que enseguida le dice

¿Quieres irte a acostar o prefieres

quedarte aquí con nesotros? Un martillazo en plena nuca no le hu-biera producido el efecto de estas palabras : Cómo! ¿Era acaso para quedarse ahí con ellos que esta tarde echó los pulmones fregando los cuatro pisos y se esmeró en todo para dejar satisfecha af ama. Recién comprendía que la promesa de la muy bruja era sólo una treta para que se esmerara. Y aún cuando siente grandes descos de escupirle las peores iniurias. Pedrin, como excelente criado que es ahoga sus sentimientos y aun tiene la valentia de sonreirie.

Y maihumorado, deshecho, tal un iugador que pierde la áltima ficha, se sienta en el umbral. Contribuyen a acrecentar su ira la alegría de una pareja que pasa riendo y la sonrisa mortificante de la idiota que lo mira, diriase como mofan-

Esto pareció poner más furioso a Pedrifi que, fuera de si, y a escondidas de les amos, le saca la lengua tan larga la tiene.

bien prento se tranquiliza. Infinidad de transcentes van y vienen por la vereda, Pero Pedrin no hace caso de ellos

como tampoco del forquido fastidioso del amo que se ha quedado dormido, ni del rechinar quejumbreso que hace la hamaca del ama ante el vaivén que le imprime su cuerpo grueso y gelatinoso, ni la expresión estúpida que pone desde hace un instante la idiota en su inacabada tarea de contar los diez dedos de sus manos. Pedrin tiene sólo concentrada su aten-ción en los dos niños, que juegan con el velocipedo, maravilla de juguete y diversión.

Para Pedrín esta galantería del ama le resulta triste y dolorosa, pues le incita a divertirse y esto es imposible. Pedrin está seguro que si tuviera el valor de pedirle que le dejara jugar con Nacha y Samuel, el ama lo mandaria a todos los diablos. Después, despierta en su cere-bro recuerdos desagradables. Porque Pese acuerda, como si fuera aliora, de aquella mañana que su madre fué a des pertarlo para decirle que los reyes tra-jéronle el velecipedo tan ansiado. Ya hajerone et vertipeno tan ansiato. La na-cia dos años que él se los pidiera; pe-ro inútil ser bueno, trabajador e ir todos los domingos a la iglesia; los reyes ma-gos no tienen tiempo para acordarse de los niños pobres, habiendo antes tantos ricos a quienes satisfacer. Y Pedrín ve la cara de su madre que desborda de sa-tisfacción ante su inusitada alegría y siente hasta las notas de sus risas: ¡ji... ii ii'... Luego, esa noche en que el padre vino como todos los días borracho y rompió sobre la espalda de su mujer el hermoso velocipedo.

Le voz espesa del amo, que reciéu ha despertado exhalando un profundo suspi-ro, le quita de sus cavilaciones, llenán-dole de una intensa alegría. Es que el amo ha preguntado a su mujer por que el pequeño, en vez de estar allí con ellos, no ha ido a jugar con los n'ños.

-Que vaya — groñe la mujer. -Si no se lo dices, seguramente no — le responde, gruñendo también, el

Esta invitación trastorna a Pedrin. Ir el a lugar cuando había perdido ya toda esperanza! El pobre, por unos segundos, no quiere hacer caso de las palabras que ove. Es que no está acostumbrado a se-nejante trato, sobre todo por parte del patrón. Este nunca suele hacerle esas clases de distinciones, sino de muy disclases de distinciones, suo de muy dis-tinta indole, Tampoco jamás le habló con esa voz., dulce como la de un amante padre, conque ahora le ha preguntado si quiere ir a jugar. Así que está indeci-so; ansisos mira alternativamente a los amos, los mira con esa mirada del que cree no haber comprendido pidiendo se le repita y continua temblando en su

-¡Qué! ¿No quieres ir a jugar? -

siste el amo al cabo de unos segundos. Comprende que no ha oído mal y con el corazón que se le quiere escapar por la garganta de alegría se levanta de un salto, envuelve en una mirada acariciadora al amo y se acerca a los niños co-

mo chumbado por un perro,

—: Oué quieres? — le dice el niño con la misma inflexión de voz conque le pre-gunta el ama, cuando algunas noches, después de terminar con sus quehaceres, se llega al comedór,

Tal recibimiento cohibe a Pedrin. El pobre muchacho se queda triste y desconcertado ante el huraño recibimiento que se le hace. Sin embargo toma luego alten-to, al preguntarle la niña: — ¿Te gusta mi velocípedo?

—¡Oh, sl, mucho! Alentado por esas palabras, ansioso y sonriente, mirando ya a Nacha, ya a Sa-muel, lleva con timidez y alegria su mano sobre el manubrio niquelado del mag-nifico juguete. Diriase que acariciara el rostro de su madre por el respeto y el gusto conque lo hace.

- Eh, deja eso!... - le dice el ego-

— i.n., deja eso!...— le dice el ego-ista patroncito, apartándolo de un empu-jón del valloso relocápedo. Y el pobre Pedrin, llagado por la des-lealtad del amigo más que por el frato del patrón, se aparta sumiso y, humiliado The second secon

y cabizbajo, se apoya centra la pared, que pareciera gravitar sebre su corazón.

des pli

pro lla

obs

fici

um

cal

las

mi

fic

rec bra

gu

de

cut

(

-No va a comértelo - humana, le reconviene su hermanita.

-Y... bueno; no quiero. ¡El velocípedo es mio! — proclama despótico Sa muel y agrega, dulcificando la voz: — ¿Quieres jugar?

-Si jugamos los tres si

-Mejor: Entonces jugaré yo solo.

Aqui Pedrin, que estaba sombrio y ta-Aqui Petrin, que estaba somorio y un citurno, alzó la cabeza y le echa una mi-rada a Nacha, una profunda mirada de cterno agradecimiento, en la que pare-ciera decirle: — "No importa, andá vos, no te prives de jugar por mí; yo soy pobie y los pobres nemos nacido sólo para trabajar". Y: "¿Acaso no sabías eso, soncita?" en la amarga sonrisa que aparece luego en su rostro.

-¿Vienes? — ultima Samuel, puestos los pies en los pedales, listo a largarse.

Firmeza tal parece echar por tierra el egoismo del amo, que dice:

-Bueno, juguemos los tres.

Pedrin lucha un instante con la tentación de decir que el no juega, pero el placer que entreve es mas faerte que la

ofensa recibida y timido y sumiso se acerca a Nacha y a Samuel, Minutos después están jugando. El cuerpo de Samuel decoansa sobre el asien to del velocipedo; su hermanita va parada en el travesaño de atrás, mientras Pedrin, con las manos sobre la espalda de ésta, los empuja, corriendo tras ellos. Y sin pensar siquiera que aquella hora de diversión la echará de menos mañana cuando tenga que levantarse y el cansan-cio de aquel ajetreo lo sentirá durante el trabajo del día, va contento, riendo, gri-tando, desbordante de una alegría jamás sospechada.

sospechada.

Esta llega al colmo cuando, por iniciativa de Nacha, le toca a el el turno de sentarse, y lo hace con aquella radian te felicidad conque un principe se sentara por primera vez en su trono. Su rostro tiene aquella misma expresión del avaro que se encontrase en medio de sus caudales. Y Pedrin, por instante, cree enlo-quecer. Esta nervioso, como afiebrado; la cara le hierve; el cerazón parece brin-carle dentro del pecho; todos sus miembros se extienden como queriéndo escaparseles y no hace otra cosa que reir y parseles y no nace our cosa que ren y reir. ¡Es que Pedrin es feliz, inmensa-mente feliz! Apenas si tiene una vaga ilusión de la realidad que lo circunda y por un momento tiene la sensación de que la tierra se ha ido arrugando, arrugando hasta convertirse en el asiento del velocipedo, sobre el cual va sentado.

Lo que después pasó él no sabría explicarlo. Sólo sabe que está tirado en el suelo que siente un agudo delor en la suejo, que siente un aguto de la la cabeza y que dos metros más allá está el velocipedo hecho pedazos, cuya unica rueda intacta, redonda y dura tiene no sabe que rara semejanza con el rostro delama. Pedrín al rato sale de su atolondramiento, se da cuenta de lo ocurrido y

se espanta de ello.

—; Qué has hecho, bestia? — no tarda — ¿que las hecho, pesta: — he carda en rugirle la patrona que llega agitada. — Ni el sueldo de tres meses te alcanzará para pagarlo! — y agrega: — Debías haberte quedado seco!... — Mientras, ciega, brutal, deja caer sus puños como martillazos sobre la cabeza de Pedrín, que

esta roja de sangre.

Y cambiando bruscamente de tono, atiende selícita a sus hijos que apenas si se han hecho un rasguño, sin hacer caso de Pedrin que con los golpes se ha des-

En tanto, la mecha templequeante del farol de la esquina difiase que le hiclera guiños a la vida, como preguntandole so carronamente:

- Y 16 que dices a todo es el le : e ma

Observo un gran edificio; en las paredes delanteras una estrecha puerta am-pliamente abierta; detrás de la puerta profundas tinieblas. Ante el umbral se halla parada una muchacha... una mucha-

Frío es el hálito de la impenetrable obscuridad y con la helada corriente bro-ta lentamente de la profundidad del edificio una voz prolongada, sorda.
"¡Oh! tú, que deseas traspasar este

umbral, ¿sabes lo que te aguarda?"
"Lo sé", contestó la muchacha.

"¿Frío, hambre, edio, desprecio, mofa, calumnia presidio enfermedad y quizás la muerte?

"Total repudio, completo aislamiento?"

"Lo sé. Estoy pronta Soportaré todos las desgracias, todos los peligros

"¿No sólo de los enemigos, sino de tus mismos compatriotas, parientes, ami-

"Si; también de éstos".

"Bien, ¿estás dispuesta para el sacrificio: -Si"

"¿Para la oblación anónima? Irás derecha a la ruina y nadie... nadie sa-brá, de quién, la memoria, debe venerar. "Estas dispuesta a cometer un... crimen?" La muchacha asintió con la ca-

"Estov lista también para un crimen". La voz no renovó enseguida sus preguntas.

Sabes?" — comenzó finalmente nor decir - "zone es posible pierdas la fe en que creias y puedas discernir más tarde que te has equivocado y destruído vanamente la lozana juventud?"

También lo sé. Pero a pesar de ello cuiero entrar".

La muchacha transpuso el umbral una pesada colgadura descendió detrás de ella.
"¡Insensata!" masculló alguién detrás

"¡Santa!" respondieron de alguna par-

En esta forma describe el escritor ruso Ivan Turgueness a la rusa revolucionaria. Esta pintura puede aplicarse plenamente a la rebelde rusa Vera Figner. Esta admirable mujer nació en julio de 1852 en la provincia de Kasan. Ha cumplido, pues, en el presente, setenta años de edad. Los padres de Vera Figner pertenecie

ron a la aristocracia rusa. A los once enviáronla sus progenitores à una institución religiosa para doncellas no-bles. A los diez y siete abandonó el instituto provista de los mejores certifica-

Sólo después de haber abandonado la escuela pudo observar apenada la pobre za e ignorancia en que estaba sumido el pueblo ruso. Dotóla naturaleza con desco ilante inteligencia y peregrina belleza. Donôle también natura un sensible cora zón y éste rehusó las delicias que su pogición social le ofrecia. Consagró toda su vida en aras de la libertad y felicidad de

En 1872 partió para Suiza. Al igual que muchos centenares de la juventud rusa entró en la universidad de Zurich v estudió medicina. Alli aprendió a cono cer las ideas de la Internacional, Cuatro años permaneció en el extranjero. En el transcurso de estos cuatro años muchos de sus compañeros retornaron de prise a Rusia para aclarar la conciencia del pueblo. La mayor parte de estos propagandistas fueron muy pronto arrojados en tenebrosas ergástulas. Durante el ve-rano de 1874 fueron arrestados según declaración de Kropôtkin cerca de 1.500 per-

En 1876 terminó Vera Figner sus estudios y volvió a Rusia para participar en el movimiento revolucionario. Para ponerse con más facilidad en contacto con el pueblo establecióse como médica en la provincia de Saratow.

Fué pronto entrañablemente amada poel pueblo, pero, acorralada por los esplas tuvo que desistir de su acción como mé dica

El movimiento revolucionario de Rusia tuvo al principio carácter pacífico. Pe-ro como las autoridades arrojaban a las cárceles sin contemplación a los apósto-les de la instrucción y a los amantes de la paz resolvieron organizar la resistencia contra las autoridades armadas has ta los dientes, cuando alguno de ellos fuera aprisionado. Interin algunos fueron sentenciados a muerte y ajusticiados. Es-tos hechos vandálicos colaboraron a la organización revolucionaria "Semla i Vo-(Tierra y Libertad) en el trance de adoptar como medio de lucha el terror contra las autoridades y los espías.

Vera Figner participó en numerosos ac-tos. Colaboró también en el atentado contra el zar Alejandro II muerto el 13 de

Después de este atentado fueron arrestadas sólo en Petrogrado cerca de 800 personas.

Vera Figner consiguió con una parte de sus compañeros substraerse al arres-

Dedicose inmediatamente con algunos de sus camaradas a la tarea de reconstruir la organización revolucionaria.

En la agitación revolucionaria de la Nurodnaja Volja en cuvo seno era Vera uno de los miembros más influyentes, comenzó a perfilarse y prosperar una nueva táctica, después del atentado efectuado contra Alejandro II. Consistía esta táctica en preparar para la revolución a los soldados. Esta agitación fué emprendida con gran energía y hubo pronto de registrar un rotundo éxito.

Vera Figner, que tomó parte activa en ello rue el 10 de febrero de 1883 con nu-merosos compañeros arrestada en Karkow. En septiembre de 1884 fué sentenciada a presidio correccional por tiempo indeterminado. Dos oficiales: Nikolai Ragatscheff v Alexander Stromberg fueion condenados a muerte y ahorcados. En octubre del mismo año fué transportada junto con otros compañeros de la forta-leza Pedro v Pablo a la de Schlüsselburg, prisión rusa de funesta memoria. Durante el primer año de su permanencia en ese lugar fué enteramente suprimida toda retación con el exterior.

A raíz de la heroica lucha que los presidiarios emprendieron contra las autoridades de la prisión la mitad de ellos ex-

tinguiéronse lentamente o enloquecieron. En ese sepulcro vivió Vera Figner 21 años, desde 1884 hasta 1905.

agitación revolucionária de Rusia en 1905 trajo para los numerosos presos políticos la amnistía, También Vera fué una de las amnistiadas y pudo abandonar la fortaleza de Schlüsselburg. Sin emhargo no logró entera libertad. Fué confinada a la Rusia septentrional, a la provincia de Arkangel. En 1907 terminaron sus sufrimientos. Vera Figner viajó por el extranjero donde fué acogida con exaltación.

La prolongada reclusión no había que brantado su espíritu revolucionario. In-mediatamente desarrolló su acción revolucionaria para contribuir al derrumbe del zarismo.

Los revolucionarios rusos tenían plena confianza en su discernimiento y en su integridad. Como en el año 1908 fuera acusado Azeff de ser espla por el camarada Burzeff, formaron los revolucionarios rusos un comité para que dilucidara esta denuncia.

Para integrarlo fueron elegidos Pedro Kropotkin, Vera Figner y Herman So-patin. Se consiguió saber como resultado de esta investigación que Azeff era el agente provocador más listo de Rusia. Poco después de estallar la revolución

retornó Vera a Rusia.

· Durante su permanencia en la Europa occidental escribió un librito, titulado: 'Las Prisiones rusas" que apareció en varios idiomas. Establecida ya en Rusia, relató en un libro su vida; en 61 describe con profundo conocimiento, no solo: su propia vida, sino la de otros graudes que también tuvieron su doloros viacracis.

Hace dos años y medio, Vera Figuer y 'edro Kropotkin dirigleron una carta a Lenin en la que expresaban su protesta por los procedimietnos despóticos del gobierno bolcheviqui.

En el pasado verano comité para combatir el hambre; en él contribuyó con su esfuerzo nunca escati-mado Vera Figner. Sin embargo el gobierno bolcheviqui intervino para anular el comité

El nombre de Vera Figner es conocido amado por todos los revolucionaries que en el mundo luchan por la libertad:

Deseamos todos, que la anciana, tan desinteresada en su lucha y en su sacrificio por la libertad, pueda vivir hasta vislumbrar el día en que los revolucionaries no se persigan ni aniquilen recipro-

Axel HOLMSTROM



Una imprenta en el siglo XVIII

(De un grabado en madera, de la época)

Pensamientes escogidos E. Coeurderov (1849-1855)

El hombre no ha nacido para doblar la rodilla ante sus semejantes como un men-digo; sino para marchar con la cabeza como un trabatador, en medio de un mundo ligado contra él.

Nuestra sociedad no es nada más, ;ay! que un laberinto de traición, un circo de matanza, donde cada uno trata de conservar su cabeza a espensas de las de los

¡Ay del que crea apaciguar a los lobos y a los chacales implorando su clemencia!

El hierro es duro; pero el corazón del hembre es más duro todavía cuando está petrificado por el interés.

En un medio conveniente un hombre vale lo que otro. Las facultades se armo-nizin: los individuos se engranan, las diversidades forman el todo.

No imitemos a los niños cuvo mavor placer es el medirse. Porque no hay uni-dad de medida aplicable al espíritu de los hombres. No se mide el infinito.

Deja al propietario y al capitalista enorguliecerse de su fortuna injustamente adquirida: son hombres defectuosos. Las madres los engendraron en la enfermedád y en la debilidad; la avaricia de sus pa-dres los privó de toda satisfacción. Sólamente el cálculo los guia; sólamente el interés les hace tomar mujer,

En las sociedades más malas hay toda una especie de justicia del talión, en virtud de la cual los-privilegiados sacansus tormentos de la fuente envenenada de sus riquezas,

Cuando esas gentes dicen que son in-

Cuando esas genes acuaras dependientes, mienten ¿Es independiente el perro a quien su amo conserva la ración de cada dia? ¿Son independientes aquellos cuya libertad, cu-



yo cuerpo y cuyo espíritu pertenece al César, porque el César asegura sus privilegios por medio de sus impuestos?

Cuando te dicen que son felices, mien-

¿Es feliz el eunuco? ¿Es feliz el viojo decrépito? ¿Son felices los mutilados o enfermos? ¿Son felices los que ayunan?

¿Pueden ser felices los que no tabajan, no gozan y no viven mas que a medias, los que se dejan mor.r de hambre toda su vida, por miedo a que les falte el pan un solo día?

Cuando te dicen que son justos y buenos, mienten.

Su limosna y su filantropia no pueden imponerse a los hombres. En clios la privación engendra la injusticia. La tristeza afiadida a la potencia no produce mas que tiramas brutaies. Neron, Lus XI, Felipe II, Ivan IV, los mas versugos de los monarcas eran gentes tristes.

Cuando te cicen que sus hijos son feli-

ces, illienten aun.
¿Como serian felices los pobres seces
cuyo cacipo se cheatina en ama prison,
cuya intengencia se amoriaja en el feretro donce yacen revueltamente las contumbres, las instituciones y las lenguis
del pasado? ¿Cómo se desenvolverian in-

El ahorro, el ahorro, he ahí el gusano roedor que produce la ociosidad y que devora el corazón del rico de generacion en generacion. En tanto que la dicha, hija del trabajo, embellece la vida del pobre y le hace despreciar las torturas inseparables de los privilegiados.

El trabajador, he ahi el hombre ideal de la época en que haya desaparecido el monopolio, cuando la concurrencia homicida, el trabajo forzado, la insuficiencia de los salarios y la ignorancia no dobleguen bajo sus leyes tantas cabezas humanas, como un vil rebaño.

Cuanto más ocioso es el hombre, más muere, más se ecerca a los últimos de los animales, de las plantas o de la ple-

Cuanto más trabaja el hombre, más vive; más muitiplica sus relaciones, sus goces, sus sentimientos y sus fuerzas; más bace valer sus facultades, más se acerca realmente a ese ser imaginario, esencial, ofinipotente, infinito de nuestros sueños, que el temor y la superstición han consagrado en dios.

Las ciencias no serán fecundas más que cuando sean del domínio de todos y sus progresos sean abandonados con confianza a la inteligencia de cada uno. Entonces los hombres de profesiones llamadas liberales morirán en su grotesca vauidad. La higiene que fortifica al hombre contra la enfermedad reemplazará a la medicina que lo debilitaba. La práctica de los contratos equitativos se substituirá a la teoría de las constituciones y de las leyes antinaturales. En la literatura, las artes y las ciencias, la inspiración del genio individual se elevará sobre las ruimas de la tradición.

Así acabarán los privilegios de la instrucción y de la ciencia, y la secta de los sabios en medio de los hombres.

A medida que el hombre avanza en edad, diserta más sobre la amistad, pero la conoce menos. El viejó no tiene amigos más que entre los muertos o entre los vivos cuyo ple tropieza con el borde de la tumba. Para los hombres maduros la amistad no es más que una palabra de conveniencia, el ajuste de dos intereses, la asociación de un superior y de un interese.

La amistad no es posible más que entre hombres libres y apartados de los intereses civilizados, que dividen tanto más cuanto más pueden unir. En cualquiera condición es el velo que oculta al picaro, el hillillo que prende el embuste, el purgatorio de una sociedad cuya familia es el infierno.

Reseña de la prensa anarquista italiana desde 1914 hasta hoy

PERIODICOS Y REVISTAS

Il Libertario, semanal (Spezia). Logró publicarse hasta fines de abril de 1917 bajo la dirección de Pascuale Binazzi, es decir hasta que el comandante de aquella plaza fuerte, almirante Cagni, prohió su publicación y su difusión en toda Liguria. Vuelve a aparecer, después de haber publicación y su difusión en toda Liguria. Vuelve a aparecer, después de haber publicado clandestinamente algunos números extraordinarios contra la guerra y regresado su redactor del campo de concentración, en los primeros meses de 1919. Continúa regularmente la publicación semanal, — salvo-algunos meses (abril, mayo y junio de 1921) — en les que no pudiendo publicarse Umdantid Nova, salió bisemanal; a fines de 1922 fué completamente destruído por los fascistas. Colaboradores regulares: Folgorite (Sante Ferrini), Iconoclasta, G. Boldrini, etc., etc. Publicó y vulgarizó las obras de Pietro Gorl.

L'Avvenire Anarchico, semanario (Pi-sa). En 1914 estaba en su quinto año de vida. Continús la publicación aún durante la guerra, la única publicación que apareció reguiarmente durante ese período. Primeramente fué rédactado por Virgilio Mazzoni, después por Renato Souvarine (Renato Siglich): Cesó la publicación en octubre de 1922, después de haber destruído los fascistas dos veces la imprenta. Es interesante su campaña por la revolución rusa contra la dictadura.

La Volontá, semanario (Ancona). Se publica desde primeros de junio de 1913 hasta la famosa "semana roja" de junio de 1914 bajo la dirección de Errico Malatesta. Después de la reacción consiguente, que obligó a Malatesta a refugiarse en el exterior, la redacción es confiada a C. Agostinelli, y logra publicarse hasta los comienzos de la entrada de Italia en la guerra, mayo de 1915. Es interesante su campaña contra la guerra Colaboradores principales: Luigi Fabbri, Petit Jardin (Nella Giacomelli), Libero Merlino, Luigi Bertoni. Al terminar la guerra enicia su publicación quincenalmente más en forma de revista que de periódico en los primeros días de abril de 1919, hasta agosto de 1920, época en que, siendo la mayor parte de sus redactores y colaboradores, colaboradores y redactores también de Umanitá Nova, se ve obligada a suspender la publicación. Redactores y colaboradores principales, segunda serie: Catilina (Luigi Fabbri), Camilo da Lodi (Camilo Berneri). Es de notar su campaña contra todas las tendencias dictatoriales en la revolución.

La Libertá, revista quincenal (Milán), de tendencias individualistas. Inicia la publicación a principlos de 1914, continuando hasta la entrada de Italia en la guerra casi regularmente; habiéndose negado su redactor a tomar las armas, debió suspender su publicación: Redactores: Aretino (G. Monanni) y Leda-Rafanelli.

Il Ribelle, quincenario (Milán). Inicia su publicación hacia fines de 1914 y logra no obstante la reacción guerrerista mantenerse cinco meses, o sea hasta mayo de 1915, publicando una decena de números. Redactor: Carlo Molaschi (Charle PErmite).

L'Université Popolare, revista quincenal de vulgarización científica. En 1914 estaba en su décimo cuarto año de vida; se publica regularmente hasta junio de 1917, dedicándose sobre todo a la propaganda de vulgarización científica y de las teorías de la necesidad de la creación de la Escuela Moderna. Cesó su publicación a primeros de 1917 a causa de la muerte de su redactor, L. Molinari.

Gli Scamiciati, quincenario de tendencias antiorganizadoras (Pegli). Inició su publicación en 1913 bajo la dirección de Gavilli. Al comenzar la guerra mundialy la terrible crisis que afectó pronto a Italia, cesó de publicarse por falta de fondos. Gavilli murió durante la guerra, pero al terminar ésta fue reiniciada su publicación irregularmente, por un prupo de compañeros, continuando hasta que el fascismo hizo imposible la vida a toda publicación anarquista. Redactores: Pizzini, Lato Latini, y entre otros colaboradores Renzo Novatore.

Favilla, periodiquito de propaganda (Roma), se inició con la publicación en 1914. Vió la luz algunos años, hasta la enfermedad y la muerte de su redactor: A. Ceccarelli, en 1916.

Cronaca Libertaria, semanario (Milán). Después de la prohibición de Il Libertario, de Spezia, en abril de 1917, la redacción y la administración de este periódico se pusieron de acuerdo con los compañeros de Milán y sacaron esta nueva publ. cación en agesto de 1917, bajo la redacción de Leda Ratanelli y Carlo Molaschi. Pudo ver la luz basta fines de octubre de 1917.

L'Internazionale, órgano semanal de la Unión Sindical Italiana (Parma). Estaba en 1914 en su sesto año de vida. Al comenzar la guerra, la mayoria de sus redactores y colaboradores, a excepción de Borghi y Giovanetti y otros, inician una furiosa propaganda en favor de la guerra, y no permiten a los otros opositores expresar su manera de ver. Duró ia publicación todo el transcurso de la guerra; hasta fué sostenida por el gobierno. Redacción: Alceste d'Ambris, A. Olivetti, etc.

Guerra di Classe, órgano semanal de la U-S. I. (Bolonia-Milán). Después que el organo de la U. S. 1. quedó en manos de los intervencionistas, esa organización sintió la necesidad de un órgano de propaganda contra la guerra. En diciembre de 1914 apareció en la prensa anárquica un llamado para poder dar vida a ese organo, que vió la luz en abril de 1915. Después de la guerra salió hasta primeros de febrero de 1920 en Bolonia, donde estaba la secretaría de la Unión Sindical Italiana. El 27 de febrero de 1920 reaparece en Milán, por haber sido transportada a esta ciudad la secretaría de la organización. Continúa actualmente su publicación clandestinamente y en pequeño formato. Redactores: A. Giovanetti, A. Borghi, Meledandri, etc.

Squilla Nova, órgano quincenal de propaganda, gratuito (Lelce). Inicia su publicación en 1912. Suspendido por algún tiempo al-comenzar la guerra de 1914, reinicia su publicación en 1915, en Milán, pero sólo duró algunos números. Redactor: A. Miceli.

Il Pensiero Anarchico (Roma), órgano del grupo "Martiri di Chicago". Salieron algunos números en 1914, pero a causa de la crisis económica italiana no pudo persistir...

Grido degli, oppressi (Pontelagoscuro). Salen algunos números en los meses de marzo a mayo de 1915, redactados por Stanni Cesare.

Il Piccone, periodiquito de propaganda racionalista, gratuito (Ferrara). Salen algunos números en 1915.

L'Alba Libertaria, organo mensual de propaganda, femenino (Pontremoli). Inicia su publicación en febrero de 1915, pero ven la luz pocòs números. Redactora: Emma Paglial.

L'Alba dei Liberi (San Severo). Se publica en marzo de 1915 y ve la luz poco tiempo.

Durante 1914 15 se publicaron en América:

Cronaca Sovversiva, semanario, (Linn, Mass), bajo la dirección de Luigi GalleaL'Era Nuova, semanario (Paterson).

La Questione Sociale (New York)

La Propaganda, (Sao Paulo, Brasil).

Il Corrière Libertario, Barre Vermont.

La Canaglia, Buenos Aires.

La Guerra Sociale, semanario, (Milán). Inicia su publicación en 1914 y dura hasta mayo de 1915, publicando una decena de números. Su objeto era la guerra "revolucionaria" de Italia al lado de la Francia revolucionaria, valorizando la necesidad de tal guerra y una revisión de las ideas anarquistas. Redacción: Eduardo Malvardi; colaboradores: Oberdan Gigli, Libero Tancredi (Massimo Rocca), María Rigier.

La Sfida, número único, Roma. Salió al estallar la conflagración europea y defendía la guerra. Colaboraron los campeoues del fascismo actual.

Il Solco, periodiquito para la pequeña propaganda (Sinigaglia). Inicia, a primeros de 1914 la publicación, tratando con preferencia la cuestión antirreligiosa continúa hasta 1915, en que a causa de la movilización y la negativa de su redactor, Ottorino Manni, a tomar las armas, es obligado a suspender la publicación Se publicaron unos veinte números.

La Vulanga, semanario editado por el grupo "Il Pensiero" (Roma). Inicia la publicación a fines de abril de 1919 hasta primeros de 1920. De tendencias más bien dictatoriales y bolchevizantes. Redactores: Temistocle Monticelli, Combeferre (Sottovia).

Il Comunista, Imola, número único editado por el "Fascio Libertario Imolese", en ocasión del primero de mayo de 1919.

Solidarietá. (Roma), suplemento especial de Libero Accordo; editado por el "Comité Nacional de Defensa Libertaria" en febrero de 1923.

Germinal, semanal, (San Severo-Puglie). Comenzó a publicarse el 7 de septiembre de 1919, pero vió la luz pocos números.

Anarchia (Spezia), a fines de 1919, el compañero D'Angió, que en 1914 estuvo entre los partidarios de la guerra, lanzó un llamado para la creación de un nuevo periódico. Ese llamado fué publicado en el diario fascista Il Pópolo d'Italia, de Mussolini, provocando la desconfianza y numerosas críticas y discusiones desfavorables, sobre todo en Il Libertario de Spezia y en el Iconoclasta de Pistoia. Vió la luz a primeros de 1920, pero, acogido con desconfianza, murió poco después.

Iconoclasta, quincenario (Pistola). Inicia su publicación en mayo de 1912, contribuyendo mucho a la propaganda para la creación del diario Umanitá Nont. Después de pocos números como periódico, en gran formato, se transformó en revista quincenal de propaganda y de discusión de las ideas anarquistas, Muyvariada y muy interesante; pudo ver la luz hasta primeros de marzo de 1921, época en que a consecuencia de los artículos contra el fascismo no pudo contra nuar su publicación. Redactores: Virgilio Gozzoli y Silvestri. Colaboradores regulares: Camilo da Lodi (Camilo Berneri), Renzo Novatore, Brutius (Bruzzi P.), Hugo Fedeli, C. Molaschi, etc.

Libero Accordo, quincenario (Roma).
Inicia su publicación el 16 de julio de 1920; tuvo una pequeña interrupción a fines de julio de 1922, y hoy es uno de los pocos órganos anarquistas aupervivientes bajo el régimen fascista. Redactor: Temístocle Moniticelli; colaboradores: Camilo Berneri, Ottorino Manni, etc.

Umanita Nova, diario (Milan-Roma).
Después de seis meses de una activa propaganda del grupo injeiador en Milan ve la luz el 26 de febrero de 1920 bajo la dirección de Errico Malatesta; lefe de redacción Gigi Damlani y redactores il jos: Luigi Fabbri, Carlo Frigerio, Porcel II, Corrado Quaglino, des Durantes cerca de tres años desarrolló una propaganda activa y magnífica. Continuó la pública

ción hasta el 23 de marzo de 1921, fecha en que a consecuencia de la aritación por la libertad de Malatesta, detenido desde hacía cuatro o cinco meses, es lanzada una bomba en el teatro Diana de Milán, y los fascistas, apoyados por la policía, devastaron y quemaron la imprenta y detuvieron a todos los redactores. Despues de muelos esfuerzos y dificultades, pudo volver a reaparecer en,Roma unos meses más tarde, el primero de julic de 1921, Continúa su labor hasta que, destruída dos veces por el fascismo, se le hizo imposible la difusión en muchas provincias. Deblé cesar la publicación cotidiana en septiembre de 1922, saliendo luego semanalmente hasta diciembre del mismo año.

nt.

Mi-

ına

de

ión

ón:

er-

mo

alió

de-

peo-

eña

pri-

ndo

db

iac-

ı la

más Re-

edi-

919

ria'

-Pu

, el

uvo

nzó

ievo

en de

avo-

Vió

gido

lay.

91:

pa-

erió-

en.

ae

Muy

r la

artí-

irgi-

re-

uzzi

de. in a

o de

ervi dac ado-

etc.

ma). pro-

n ve o la Cronaca Sorversira, semanario, nueva serie (Turiu). Después del arresto y expulsión de los camaradas editores de este periódico en Estados Unidos, a primeros de abril de 1920, reinicia la unblicación en Turin, continuando cerca de un año, o sea hasta los últimos meses de 1920, cuando, a consecuencia de una serie de artículos y sobre todo por un manifiesto antimilitarista, "Ascolta soldato", fueron perseguidos su redactor y su gerente, debiendo interrumpir su nublicación.

Redactores: Luigi Galleani Raffaele Schiavina. — "Cronaca Sovversiva" fué una de las publicaciones más interesantes y mejor redactadas de tendencias antiorganizadoras.

Nichilismo, revista quincenal individualista anarquista (Milán). Inicia su publicación en abril de 1920. Su existencia se prolongó regularmente hasta el 23 de mayo de 1921, día en que, a consecuencia de la bomba del Dlana y de la reacción policial, sus redactores y colaboradores debieron interrumpir su publicación por algunos meses. Reapareció despues, en Milán aun, pero bajo otro nombre y con otros colaboradores. —Redactor: C. Molaschi; colaboradores: Leda Rafanelli, Ugo Fedeli, Renzo Novatore.

Sorgiamo. quincenario de la Federación anarquista florentina (Florencia). Comienza su publicación a primeros de abril de 1920, y un año después, en abril de 1921, a consecuencia de un atentado con bombas contra un fascista y a la creación del consabido complot por la policia, el que obligó a sus redactores a huír debió suspender la aparición. —Periódico blém redactado y con interesantes artículos.— Redactor: Camilo Berneri.

La Scuola Moderna, quincenario, boletín de la escuela moderna de Clivio (Clivo-Varese). Se publica irregularmente en los años 1913 y 1914, despues regularmente de 1920 hasta 1921. Vuelve a ver la luz tras una breve suspensión, bajo forma de revista, hasta mediados de 1923 época en que le fué imposible continuar publicandose.— Redacción: Masciotti y Cammilluci.

Vertice, revista anarquista de arte (Arcola-Genova). Revista artística y de pensamiento.

Inicia su publicación a principios de 1921 bajo la dirección artistica del pintor Giovanni Gormato y la dirección literaria de Renzo Novatore y Auro d'Arcola. Se publica 3610 un par de números.

La Scintilla, periódico de crítica y de batalla (Napoles). Aparece desde hace algunos años y ha realizado buenas campañas. No es proplamente una publicación anarquista, sino de tendencias anarquizantes. Es una publicación casi personal del abogado Roberto Marvasi.

La Folla. semanario, Milán. Redactor: Pacio Valera. Periódico de crítica, sobre todo antimonárquico, No es una publicación anarquista, pero tiene tendencias anarquisantes. Vió la luz hasta la entrada de Italia en la guerra, mayo de 1915. Salía desde hacía muchos años.

La Comuna (Fabriano). Número único editado el 18 de marzo de 1920 por elgrupo anarquista de Fabriano.

Sorgiamo, número único en ocasión del primero de mayo de 1920, publicado por el grupo editor de Sorgiamo, Imola.

Teonoclasta (Pisa). Número especial publicado como suplemento de la revista Iconoclasta el primero de mayo de 1920 por el grupo Spartaco.

Imola nostra! número único de las famosas elecciones rotas dedicado a los diputados italianos. Redactado por Mancioni, Imola, septiembre de 1920.

Anorchia (Nápoles), órgano quincenal de la federación anarquista Campana. Su primer número vió la luz el 17 de junio de 1920. Salió irregularmente. Redactores: Dott. Imondi. Bruno Misefari.

Il Seme, semanario gratuito de propaganda (Liorna). Inicia su publicación a primeros de 1921 hasta 1922. época en que, a causa del arresto del administrador y del secuestro de los fondos, suspendió la publicación por algún tiempo. De tanto en tanto aparece todavía algún número.

L'Individualista, quincenarlo de propaganda anarquista individualista (Milán). Ve la luz a fines de febrero de 1821 y hace aparecer cuatro números: luezo, o consecuencia de la trazedia del Diana y por la acusación de tódos sus redactores, tuvo que suspender la publicación. Redactores: Ugo Fedeli, Francesco Ghezzi, Brutius (Bruzzi Piero).

Germinal (Trieste). Sale su primer número en agosto de 1921, pero la reacción le impldió continuar después de algunos números.

La Solfara, Il Piccone, La Zappa, Pensiero e Dinamite, números únicos de los anarquistas sicilianos, publicados con intervalos en 1920 y a comienzos de 1921. Se da una continuación periódica a estos números únicos con el Fespro Anarchico.

Vespro Anarchico, quincenario de los anarquistas sicilianos (Collesano-Palermo). Periódico que responde al temperamento de los anarquistas de Sicilia. Es el único que logró hacer frente a la reacción fascista. Continúa su publicación. Redactores: Paolo Schicchi; Nino Napoletano.

Pagine Libertario, revista quincenal de ideas (Milán). Después de la bomba del Diana, del 23 de marzo de 1921, y la reacción policial consiguiente que se desencadenó en Italia, pero principalmente en Milán, al ser destruidas todas nuestras publicaciones. Umanitá. Nova. Guerra di Classe, Individualista, Nichtlismo, el redactor de esta última revista, uno de los pocos que supo mantenerse libre, inició esta nueva publicación de cultura y de discusión. Continuó publicandose has a enero de 1923, en que fué secuestrada y destruída. Redactor: Carlo Molaschi. Colaboradores: Camilo Berneri, N.G. (Nella Giacomelhi), Rudel (Molinari), Gigi Damiani (Simplicio), L. Fabbri.

La Voce Anarchica, quincenario (Este-Padovi), salió el 15 de septiembre de 1920 a cargo del comité para la propaganda anarquista en el Veneto; no publica más que algunos números.

Ardito Rosso, semanario (Milan-Sar-Marino): No es un periódico anarquista sino un organo de batalla de los ardisubversivos: Salió un número en sebtiembre de 1920; después, su redactor, Victorio Ambrossini, tuvo que huir y refugiares en la república de San Marino. donde publicó todavía algunos números en 1921;

Spariaco, (Roma), número especial publicado en mayo de 1920 a cargo del grupo anarquista Spariaco.

La Frusta, quincenario de tendencias antiorganizadoras (Fano) periodiquito de bropaganda para los obreros y campesios, obra casi personal de su redactor Sanchini, compañero expulsado de Estados Unidos con Galleani, Inició su publicación en los primeros días de octubre de 1919. Difundido sólo en la provincia de su aparición. Pudo mantenerse hasta fines de 1922, cumdo los facistas sofocaron toda expresión anarquista.

IL Pensiero, revista (Liorna), salió un solo número en 1921.

Sparlaco, periódico mensual del grupo Sparlaco (Roma), periodiquito de propaganda anarquista comunista. Aparece el 3 de junio de 1920, suspendiêndose en junio de 1922 para ayudar a Umúnité Nova. Redactor: Sottovia (Combeferre).

Il Proletario, quincenario (Pontremoli), aparece en los primeros meses de 1922, hasta comienzos de 1923, regularmente, hasta que su redactor se pasó con armas y bagajes al fascismo, después de haber consumido los fondos del periódico. Redactor: Romiti G.

L'Azione Diretta, quincenario (Roma). Sale en febrero de 1922 continuando hasta mediados del mismo afio; publicó una decena de números. Periódico bastante interesante en tanto que pretendía celmar en la prensa anarquista el vano de un órgano exclusivamente dedicado al movimiento obrero desde el punto de vista anarquista. Redactores: Spartaco Stagnetti, Sottovia.

Il Demolitore, quincenario (Milán). Comienza la publicación el 7 de enero de 1922. Se proponía propagar la idea de la necesidad de que el movimiento anarquista se organizase en partido. Era un órgano casi personal de su redactor: Trento Tagliaferri, Después de algunos números dejó de publicarse en Milán y fué transportado a Sacona, y editado a cargo del grupo anarquista de aquella localidad. Cesó pronto la publicación.

Il Giovanc Ribello, órgano de la juventud anarquista (Finalmarino). Salió solo algunos números a principios de 1922.

Il Seme Anarchico, (Catania). Salió algunos números a mediados de 1922.

L'Annunziatore,, órgano de los anarquistas de los Abruzzos (Giulianova). Inicia la publicación a mediados de marzo de 1922. Se publicaron sólo algunos números.

Palingenesi (Roma). No se publicaron más que un par de números en septiembre de 1922.

Il Conferenziere Libertario, revista mensual (Roma), Inicia su publicación hacia mediados de 1922; después de una breve suspensión a comienzos de 1923. Togra-publicarse todavia, no obstante la reacción. Cada número contiene una interesante conferencia. Redactor: Sottovia; colaboradores. G. Camoglio, Sante Ferriani (Folgorite).

La Rivolta degli Unici, Sesto San Giovanni (Milán). Número único para la propaganda de la idea individualista. Salió el 9 de diciembre de 1921.

Anarchismo, revista mensual (Pisa). Inicia su publicación el 15 de diciembre de 1922 y consigue editar dos o tres números antes de la destrucción de la imprenta del Avvenire Anarchico, del cual era suplemento. Redactores: Renato Souvarine, Auro d'Arcola.

La Verità, periodiquito ilegal, que ve la luz cuando puede. Inició su publicación en abril de 1923. Salleron ya diversos números.

Per la Libertá número único pro-victimas políticas, editado por el Comitato pro Vittime Polítiche de Milano, agosto de 1923.

Fede, semanario (Roma). Su primer número salió a mediados de septiembre de 1923. Intéresante como la primera tentativa de una nueva publicación anarquista después de la tormenta fascista. Redactores: Gigi Damiani y Porcelli.

Ven la luz actualmente en el extranjero los sigulentes periódicos italianos: Il Risurgilo, quincenario (Ginebra-Suiza), en su vigésimo segundo año de vida Redactor Luigi Bertoni. L'Adunata dei Refrattari, semanario, (New York). En su segundo año. Desarrolla una infatigable obra de propagunda entre los emigrados italianos en América. Los fascistas no consiguen impedir que lleguen algunos números a Italia. Redección: Zouchello.

Il Martello, semanario (New York), en su noveno año de vida. Se dedica actualmente con preferencia a la propaganda antifascista. No obstante su prohibición en Italia, llega casi siempre regularmente. Redactor: Carlo Tresca.

Il Proletariato, semanario, órgano de los I. W. W., sección italiana, (New York). Sigue las orientaciones de la U. S. I.. Se publica desde hace muchos años. Redactor: Ciampi.

L'Agitazione, boletín quincenal del comité central de defensa pro Sacco y Vanzetti (Roston), ya en su tercer año. Redactor: Aldino Feliani.

La Difesa, órgano en Europa del comité de defensa de Sacco y Vanzetti (París). Primer año. Redactado por un grupo de compañeros italianos prófugos.

po de compañeros italianos prófugos. La Rivendicazione, periódico de batalla y de propaganda anarquista (París). Han salido ya diferentes números.

Primo Maggio, número único publicado por los anarquistas italianos refugiados en Francia en favor de las víctimas políticas (París).

Il Messagero della Riscossa, quincena-

rio (Hamburgo). Vió la luz el primer número en junio de 1923.

La Vocc del Profugo, periódico de los obreros italianos en Francia (Paria). Salló el primero de mayo de 1923, síguiendo las directivas de la U. S. I.

HUGO TRENE

El obrero

Cuando todos los títulos aristocráticos fundados en superioridades ficticias y caducas hayan volade en polvo vano, sólo quedará entre los hombres un título de superioridad o de igualdad aristocrática, y ese título será el de obrero. Esta es una aristocracia imprescriptible, porque el obrero, por definición, es el hombre que trabaja, es decir, la única especie de hombre que merece vivir.

Quien de algún modo no es obrero, debe eliminarse de la masa del mundo; debe de dejar la luz del sol y el alimento
del aire y el jugo de la tierra para que
gocen de ellos los que trabajan y producen; ya los que trabajan y producen; ya los que trabajan y producen; ya los que trabajan y producen;
ya los que devuelven los dones del vellón,
de la espiga o de la veta; ya los que cuecen con el fuego tenaz del pensamiento
el nan que nutre y fortifica las almas; todo gremio, toda colectividad profesional
tiene necesidad de asociarse, de unificarse, de adquirir personalidad cooperativa
para pesar en el conjunto de los intereses sociales.

El trabajador aislado es el instrumen; to de fines ajenos, y el trabajador asociado es dueño y señor de su destino.

José Enrique ROD6



ADARQUIA O AD-ARQUIA — II — EL PREDOMINIO DE LA RAZON

"La facultad de abstraer, dice muy bien Andrés Lefévre (1), es inseparable de la inteligencia — que es, precisamente, según la etimología, "la selección entre rarios hechos o cualidades". No sólamente el razonamiento más rudimentario, la dialéctica entera, las lenguas, todas nuestras ciencias (2), no existen sino por es-ta facultad de nuestro espiritu, sino que hasta nuestros mismos sentidos obran por abstracción, "Cada uno de mis sentidos, escribia Laromiguiere (3), tiene por objeto una cualidad especial que le coresponde y que separa o abstrac de todas las otras cualidades. Con el ojo, siento, y apercibo colores, nada más que colores; con el ofdo, siento, y conozco exclusivamente sonidos; con el offato, olores exclusivamente, etc... El hombre provisto de cinco órganos, cada uno de los cuales le sirve para adquirir una especie particular de ideas, distribuye necesariamente todos los objetos sensibles en cinco especies de cualidades. El cuerpo humano. si asl puede decirse, es una máquina para abstracciones, Los sentidos no pueden no

Por lo tanto, todo pensamiento, toda vida mental, tiene como fundamento la abstracción. y puede decirse que es por la facultad de abstraer que se mide la potencia del espíritu, "En efecto, como observa con justeza Balmes (4), los espíritus de élito no se distinguen por la cantidad de sus ideas: las poseen en pequeño número, pero con ellas abarcan el mundo. El pájaro de las llanuras se fatiga rozando la tierra; pasa y repasa los mismos lugares, y no franquea jamás las sinuosidades de los límites del valle natal. El águila, lanzándose al espacio, sube, sube siempre; no se detiene sino sobre las cimas más altas, y desde allí su vista penetrante contempla las montañas, el curso de los ríos, las vastas llamuras, las ciudades populosas, las verdes praderas y las ricas cosechas!

"En toda cuestión hay un punto culminante donde se coleca el genio. Desde allí, su mirada domina y abarca el conjunto de las cosas. Si no le es dado al común de los hombres el elevarse hasta allí de un primer esfuerzo, por lo menos de hen proponérselo sin cesar. Los resultados pagan centuplicado el esfuerzo. Se lo ha podido observar, toda cuestión, hasta toda ciencia, se resume en un pequeño número de principlos esenciales, de los cuales todos los denás derivan. Es preciso comprender esos principios; lo demás se vuelve simple y fácil siendo imposible perderse en los detalles". El gran arte, en suma, es el arte de abstraer.

He aquí, sin embargo, que el pragmatismo se la toma, ab ovo, con la abstracción y con el abstracción». El pragmatismo, como escribe William James, "xe aleja de la abstracción". La verdad, dépende de lo arbitrario. "En el comienzo, dice Fausto, era la Acción". Y el pragmatismo acentúa; precisa, a su manera, el "primado de la acción": La verdad de una idea, nos dice, no depende sino de sus efectos... Una idea es verdadera en tanto tenemos un interes vital en creerta tal. "Y he aquí la verdad, la idea, reducida al estado de conveniencia subjetiva y de fabricación personal. Tal es el fondo del "pragmatismo".

do del "pragmatismo".

Después de lo que terminamos de decir, se percibe cómo este anti-abstraccionismo es falso, absurdo y antinatural. No sólamente, como hemos visto, pensar es abstraer, sino que también el sentir es abstraer. La sensación misma es ya una abstracción. No se puede escapar a la abstracción, al "abstraccionismo"! Abstraccionismo, el abstraccionismo normal, sensato, no es sino el reconocimiento de esta ley, el ejercicio de esa función: función mayor que orienta a la acción voluntaria, que la guia y le da justeza y eficacia.

Todo el edificio del poder y de la sabiduria humanas, todo el edificio del conocimiento, es, pues, un edificio de abstracciones. Y es, hablando con propiedad, por el perfeccionamiento, por el ejercicio amplificado de su facultad de abstracr, que el hombre se diferencia de sus hermanos inferiores.

¿Qué es, en efecto, la razón? La ra-

¿Qué es, en efecto, la razón? La razón es ante todo una forma, una forma perfeccionada de esa facultad; después es una memoración y una coordinación de abstracciones. Es el carácter y el valor de éstas que forman el carácter y el valor de aquellas. Y si a la razón debe su superioridad el hombre, la razón es al abstraccionismo que debe sus virtudes.

Pero aquí el irracionalismo nos detie

¿La razón tiene verdaderamente la capacidad superior que se le asigna? Eslo que contestau Bergeon y, con él. todos los heraldos y todos los campeones de un misticismo caducado. Una mirada sobre su funcionamiento.

Una mirada sobre su funcionamiento, sobre su fisiología, nos aclarará mejor que todas las disertaciones de los metafísicos, permitiéndonos juzgar sanamente las pretensiones neo-místicas del intuicionismo bergsoniano, contendor de la razón human: contendor de la inteligencia, contendor de todas las formas de la abstracción y del análisis.

Ciertamente, la intuición juega un rol considerable, un rol esencial, un rol tundamental, en la vida del pensamiento y el desarrollo del conocimiento. Pero ese rol es el del embrión con relación al organismo perfecto. La intuición no es sino el preludio de la clara conciencia, el embrión, el germen, informe todavía, de la plena inteligencia y del pensamiento organizado. No es, en suma, sino una faz de la intelección, un estado inicial, un estado imperfecto de la inteligencia. Y no es esa la facultad, siempre de orden intelectual, que reivindica el anti-intelectualismo bergsoniano.

La intuición bergseniana, es, se nos dice, de orden inintelectual, como el acto del pollito que rompe la cáscara de su huevo a picotazos. De orden inintelectual: es decir, extraña a todas las categorías racionales, a todas las categorías de la inteligencia, así sea la más elemental. Concepción absurda que supone que pueda haber intuición sin discernimiento y que, olvidando, la existencia y el trabajo sub-consciente de la razón intuitiva, ma de la vida inconsciente del espíritu.

Perque — es necesario no olvidarlo — la rezón discursiva, la razón consciente y articulada, no es toda la razón. Esta hunde sus raíces en las profundidades de la vida psíquica, completamente tramada de razonamientos inconscientes (5), es decir, de operaciones de discernimiento y de c'asificación, esencia de la razón y de la inteligencia. Y la intuición, tal como existe realmente y no como la imagina un vano verbalismo filosófico, la intuición conocimiento en el estado naciente, no es otra cosa, repitámoslo, sino una forma menor de la intelección, del discernimiento, de la abstracción.

Intuición y conocimiento científico son entonces — digan lo que digan Bergson y todos los místicos — de la misma naturaleza: de naturaleza abstractiva, de naturaleza racional. La única diferencia esencial entre esas dos formas del conocimiento, la forma embrionaria, y la forma perfecta, es que la primera ha surgido de la razón inconsciente y de una lógica que se ignora, mientras que la segunda, la forma perfecta, procede de la razón explicita de la razón discursiva, del verbo. Ambas obran abstractivamente. Las dos no conocen de un objeto sino por sus apariencias, por sus "especies" la relaciones que acusa. Ambas, a pesar de las pretensiones bergsonianas, ignoran el objeto total y absoluto, el objeto en sí mismo, el "noumeno".

Por otra parte, es una quimera una quimera de metafísico, este conocimiento

absolulo de un objeto absolulo. Nada es absoluto, todo es relativo, nos dice hace ya tiempo la ciencia positiva, que no ha esperado la llegada de Einstein para oponer el relativismo al absolutismo. Todo es relativo, y nosotros no conocemos y no conoceremos sino relaciones. El efecto en sí no es sino un fantasma de nuestro espíritu, una creación del lenguaje y de la imaginación metafísica.

--Pero, se nos dice, los fenómenos, las apariencias sensibles, no nos producen sino sensaciones, imágenes; no nos dan la

—¡Entendámosmos!... SI; no conocemos las realidades. Objetivas sino por nuestras sensaciones. No percibimos el mundo exterior sino a través de nues tros sentidos, y ninguna charla místico, nietafísica nos dará jamás esta quimera: la aprehensión directa y total del objeto en sí mismo. ¡Pero toda sensación no es sino to nada! Y lo que nos dan nuestros sentidos, ¡no es también una "realidad". realidad que puede ser una ilusión, pero que es generalmente una traducción, una prolengación, un eco, un equivatente subjetivo de la realidad objetiva, es decir, la realidad más real para nosotros.

la realidad que nos concierne?
Sin duda, "si se acepta el doguna de la creación, se puede, como dice Delbet, hacer todas las suposiciones que se quiera sobre el valor de nuestros sentidos, y después, sobre el de nuestras ideas".

Pero "con el transformismo, al contra-

Pero "con el transformismo, al contrario, el cerebro humano aparece como el resultado de lentas adaptaciones sucesivas. Su modo de formación garante su valor. Está forzosamente en harmonía con la naturaleza de la cual hace parte" (6). Y el acuerdo del pensamiento y de la libertad objetiva, la famosa udurquatio rci ct intellectus, está así dentro de la norma de las cosas.

. .

Para realizar este acuerdo, la intuición, como hemos visto, la intuición intelectual, no es sino un primer paso. La acción de la razón, de la razón explícita, es el segundo, el que confiere a la intelección su plenitud y su remate.

Esta concepción de la verdad como un acuerdo, una correspondencia, una conformidad de lo subjetivo a lo objetivo, está tan lejos de la concepción bergsoniana del conocimiento, como de la concepción pragmatista. El intuicionismo antiracional de los unos, su pretensión de aferrar el objeto en si mismo, suenan tan falsamente, para ella, como el idealismo arbitrario de los otros. La abstracción el abstraccionismo, tan combatido y re-

chazado por las escuelas anti-intelectualistas, conserva el rol que le es propio, queda la base del pensamiento. Y la razón, a pesar de los anatemas de los acefalos de toda especie, conserva su dignidad y sus derechos.

Ciertamente, lo concreto es el alimento del conocimiento. Pero son las abstracciones que lo nutren; son ellas las que le dan substancia, los elementos constitutivos: abstracciones sensoriales al principio, abstracciones cerebrales, después. Es el abstraccionismo que, gracias a la memoria, organiza poco a poco a la conciencia — que construye poco a poco el sober y el poder humano, la superioridad y el dominio humanos, — que crea progresivamente la inteligencia al correr de las etapas de una evolución psiquica, que va desde el protozoario al alma obtusa y al homo sapiens "rey de la creación".

El órgano, el útil de esta soberanía humana, es el lenguaje articulado, es el verso, es la razón — la razón que, al mismo tiempo que analiza, coordina. Es ella la que, a medida de su desarrollo y en medida de su perfección, eleva al hombre por encima de su condición original, lo diferencia paso a paso, esfuerzo sobre esfuerzo, desde la bestia ancestral, estrecha, "inmediata", casi sin ideas generales y sin inteligencia sintética. Es ella la que, por la coordinación de las abstracciones, le da la conciencia universal. Es ella la que, iniciándolo en las leyes de la naturaleza, lo induce a esta disciplina intelectual sin la cual no hay en este mundo voluntad eficaz ni resultados certeros.

Pablo GILLE . (Concluirá)

- (1) Andrés Lefévre Les Ruces et les Langues,
- (2) Un hecho, dice Cherreuel, ex una abstracción precist. En efecto, en las ciencias, los hechos que se estudiun no son sino propiedades, cualidades, atributos, de la manera de ser, que no son evidentes sino por abstracciones. La historia de los eucrpos vivientes, como la aclos enuerpos brutos, es la reunión de esas abstracciones.
- (3) Laromigniere Lecciones de filosofla sobre los principios de la intellgencia
- (4) Balmes El arte de llegar a za Verdad.
- (5) Ver especialmente a Alfred Binet
- Lu Psychologie du Raisonnement. (6) Pierre Delbet — La Science et la Realité.

1



LA NUEVA CONSTRUCCION